

# Roma establece la visión - Número seis

*Las controversias proféticas en la historia adventista: comprender el conflicto entre Uriah Smith y James White en torno a Daniel 11:36*

Jeff Pippenger  
2024-08-14

Estamos abordando seis líneas de controversia profética que se han dado en la historia del adventismo desde 1798 hasta la actualidad.

"En la historia y la profecía, la Palabra de Dios retrata el prolongado conflicto entre la verdad y el error. Ese conflicto aún está en curso. Las cosas que han sido se repetirán. Las antiguas controversias serán reavivadas, y continuamente surgirán nuevas teorías. Pero el pueblo de Dios, que en su creencia y cumplimiento de la profecía ha desempeñado un papel en la proclamación de los mensajes de los tres ángeles, sabe dónde está. Tiene una experiencia más preciosa que el oro fino. Ha de permanecer firme como una roca, reteniendo firme hasta el fin el principio de su confianza." Mensajes Seleccionados, libro 2, 109.

El artículo anterior abordó la primera y la última controversia sobre el poder romano, y ahora abordaremos la controversia que ocurrió entre Uriah Smith y James White. Uriah Smith insertó su propia "interpretación privada" en el versículo treinta y seis.

VERSÍCULO 36. Y el rey hará conforme a su voluntad; se exaltará y se engrandecerá sobre todo dios, y dirá cosas maravillosas contra el Dios de dioses, y prosperará hasta que se cumpla la indignación; porque lo que está determinado se hará.

"El rey aquí introducido no puede denotar el mismo poder que fue últimamente mencionado; a saber, el poder papal; porque las especificaciones no tendrán validez si se aplican a ese poder." Uriah Smith, Daniel y el Apocalipsis, 292.

Smith reconoció que el poder en el versículo anterior era "la Roma papal", pero afirma que las características del versículo treinta y seis no son características proféticas que identifiquen a la Roma papal. Esa afirmación es falsa. Debe recordarse que en la rebelión de 1863 se dejaron de lado los siete tiempos de Levítico capítulo veintiséis, y por lo tanto se rechazó la representación de los siete tiempos en ambas tablas de Habacuc. Tanto el cuadro de 1843 como el de 1850 ilustran los siete tiempos en el mismo centro de los cuadros, y ambas ilustraciones colocan la cruz en el centro de la línea de los siete tiempos. Cuando la nueva luz de los siete tiempos llegó en 1856 y posteriormente fue rechazada, marcó un rechazo de las dos tablas de Habacuc y también de la autoridad del Espíritu de Profecía, que identifica tan claramente que ambos cuadros fueron dirigidos por Dios.

Según la hermana White, el último engaño de Satanás es anular el testimonio del Espíritu de Dios, y aquí el primer engaño fue anular el testimonio del Espíritu de Dios, y también representó un rechazo simultáneo de las verdades fundamentales sobre los dos cuadros y, más específicamente, de los siete tiempos.

En la rebelión de 1863, no fue otro que Uriah Smith quien produjo el cartel falsificado de 1863, que eliminó la línea de los siete tiempos. Para 1863, Uriah Smith había cerrado los ojos a la luz de los siete tiempos y no podía ver que hay dos "indignaciones" que Daniel identifica. Las dos indignaciones representan los siete tiempos contra el reino del norte de Israel y el reino del sur de Judá. La primera, contra las diez tribus del norte, comenzó en 723 a. C. y terminó en 1798, y la segunda comenzó en 677 a. C. y terminó en 1844.

Gabriel vino a Daniel en el capítulo ocho para explicar la visión marah, y en relación con su labor, proporcionó un segundo testimonio de 1844. Los dos mil trescientos años del capítulo ocho de Daniel terminaron en 1844, pero también terminó la última de las dos indignaciones contra los reinos del norte y del sur.

Y dijo: He aquí, te haré saber lo que sucederá al fin postrero de la indignación; porque para el tiempo señalado será el fin. Daniel 8:19.

El último fin presupone un primer fin. La última de las dos indignaciones, que es simplemente otra expresión de los siete tiempos, concluyó en 1844, y la primera indignación concluyó en 1798. El versículo que, según Smith, no contenía especificaciones del poder papal identificó el año en que el papado recibiría su herida mortal.

Y el rey hará según su voluntad; se exaltará y se engrandecerá sobre todo dios, y hablará grandes cosas contra el Dios de dioses, y prosperará hasta que se cumpla la indignación; porque lo que está determinado se hará. Daniel 11:36.

"El rey" en el versículo treinta y seis "prosperaría hasta que se cumpla la indignación". Nótese lo que Smith escribe acerca de Daniel capítulo ocho, versículos veintitrés y veinticuatro, en el mismo libro en el que afirma que el poder papal no posee los atributos correctos para cumplir el versículo treinta y seis.

VERSÍCULO 23. Y al fin de su reino, cuando los transgresores hayan llegado al colmo, se levantará un rey de rostro fiero y entendido en enigmas. 24. Y su poder será grande, pero no por su propio poder; y destruirá prodigiosamente, y prosperará y actuará, y destruirá a los fuertes y al pueblo santo. 25. Y por su sagacidad hará que el engaño prospere en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y por medio de la paz destruirá a muchos; también se levantará contra el Príncipe de los príncipes; pero será quebrantado, aunque no por mano.

Este poder sucede a las cuatro divisiones del reino del macho cabrío en la etapa final de su reino, es decir, hacia la terminación de su trayectoria. Es, por supuesto, el mismo que el cuerno pequeño del versículo 9 en adelante. Aplíquese a Roma, como se expone en las observaciones sobre el versículo 9, y todo es armonioso y claro.

"Un rey de semblante feroz". Moisés, al predecir el castigo que habría de venir sobre los judíos de parte de ese mismo poder, lo llama "una nación de semblante feroz". Deut. 28:49, 50. Ningún pueblo presentaba un aspecto más formidable en orden de batalla que los romanos. "Entendido en enigmas oscuros". Moisés, en la Escritura recién citada, dice: "cuya lengua no entenderás". Esto no podía decirse de los babilonios, persas o griegos, con referencia a los

judíos; porque las lenguas caldea y griega se usaban en mayor o menor medida en Palestina. No era así, sin embargo, con el latín.

"Cuando los transgresores hayan llegado a su colmo." En todo momento se tiene presente la relación entre el pueblo de Dios y sus opresores. Fue a causa de las transgresiones de su pueblo que fueron vendidos al cautiverio. Y su persistencia en el pecado trajo castigos más severos. En ningún momento fueron los judíos, como nación, más corruptos moralmente que cuando quedaron bajo la jurisdicción de los romanos.

'Poderoso, pero no por su propio poder.' El éxito de los romanos se debió en gran medida a la ayuda de sus aliados y a las divisiones entre sus enemigos, de las cuales estaban siempre dispuestos a sacar provecho. La Roma papal también fue poderosa por medio de los poderes temporales sobre los cuales ejercía control espiritual.

"Él destruirá de manera asombrosa." El Señor dijo a los judíos por medio del profeta Ezequiel que los entregaría a hombres "diestros para destruir"; y la matanza de un millón cien mil judíos en la destrucción de Jerusalén por el ejército romano fue una terrible confirmación de las palabras del profeta. Y Roma, en su segunda fase, o papal, fue responsable de la muerte de cincuenta millones de mártires.

'Y mediante su política también hará que la astucia prospere en su mano.' Roma se ha distinguido sobre todas las demás potencias por una política de astucia, mediante la cual sometió a las naciones a su control. Esto es cierto tanto de la Roma pagana como de la papal. Y así, por medio de la paz, destruyó a muchos.

Y Roma, finalmente, en la persona de uno de sus gobernadores, se levantó contra el Príncipe de los príncipes, al dictar sentencia de muerte contra Jesucristo. 'Pero será quebrantado sin mano', expresión que identifica la destrucción de este poder con el golpe a la imagen del capítulo 2." Uriah Smith Daniel y el Apocalipsis, 202-204.

Smith, en dos ocasiones en el pasaje, señala que las características proféticas de la Roma pagana y de la Roma papal son intercambiables, pues no son sino la manifestación de Roma en sus dos fases, como la mezcla de hierro y barro en el capítulo dos de Daniel, que la hermana White identifica como símbolos del poder eclesiástico y del poder civil. Cuando Daniel señala en los versículos que Smith está tratando que Roma "prosperará y actuará", y que Roma "hará prosperar la astucia en su mano", Smith afirma que, en el versículo treinta y seis, el "rey" que "prosperará hasta que se cumpla la indignación" identifica una característica profética tanto de la Roma pagana como de la Roma papal. Luego afirma que ninguna de las características de Roma en el versículo treinta y seis se refiere al poder papal.

Hemos citado a Smith para respaldar la identificación de Roma como los ladrones que establecen la visión, y una de las cuatro características proféticas en el versículo catorce es que Roma se exalta a sí misma.

Y en aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur; también los saqueadores de tu pueblo se exaltarán para establecer la visión; pero caerán. Daniel 11:14.

Smith afirma que las características del rey en el versículo treinta y seis no se ajustan al poder papal, aunque antes defendió que era Roma en el versículo catorce la que se exalta a sí misma. Sin embargo, el rey del versículo treinta y seis “se exaltará a sí mismo”. Ese mismo rey, en el versículo treinta y seis, “hablará maravillas contra el Dios de dioses”. En Daniel, el poder papal “proferirá grandes palabras contra el Altísimo”, y en el libro de Apocalipsis el poder papal blasfema contra el Altísimo.

Y se le dio una boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio poder para continuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemia contra Dios, para blasfemar su nombre y su tabernáculo, y a los que moran en el cielo. Apocalipsis 13:5, 6.

Cada especificación profética del poder papal se identifica en el versículo treinta y seis.

Y el rey hará según su voluntad; se exaltará y se engrandecerá sobre todo dios, y hablará grandes cosas contra el Dios de dioses, y prosperará hasta que se cumpla la indignación; porque lo que está determinado se hará. Daniel 11:36.

Los comentaristas humanos muchas veces son poco fiables, pero muchos comentaristas adventistas dan testimonio de la verdad evidente de que fue el versículo treinta y seis el que el apóstol Pablo parafraseó en Segunda a los Tesalonicenses, cuando se refirió al hombre de pecado.

Que nadie os engañe de ninguna manera; porque ese día no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición; el cual se opone y se exalta sobre todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. 2 Tesalonicenses 2:2, 3.

El versículo treinta y seis declara que "se exaltará a sí mismo y se engrandecerá sobre todo dios", y Pablo dice "que se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición; el cual se opone y se exalta sobre todo lo que se llama Dios o es objeto de culto". Es evidente que Smith no tenía autoridad profética para afirmar que el rey del versículo treinta y seis era diferente del rey del que se habla en los versículos que conducen al versículo treinta y seis. Desde el punto de vista gramatical, no tenía justificación para hacer su aplicación equivocada, y su afirmación de que lo hizo porque el versículo treinta y seis no posee características del poder papal fue una tergiversación de la Escritura en un intento de establecer una interpretación privada.

Tenemos también la palabra profética más segura; a la cual hacéis bien en prestar atención, como a una luz que brilla en lugar oscuro, hasta que el día amanezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; sabiendo primero esto: que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada. Porque la profecía jamás vino por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo movidos por el Espíritu Santo. 2 Pedro 1:19-21.

A lo largo de los años del adventismo laodicense ha habido muchos teólogos, pastores y autores adventistas que han abordado si consideran que la aplicación de Smith es correcta o incorrecta. Un pastor australiano, Louis Were, ya fallecido desde hace mucho, dedicó la mayor parte de su ministerio a oponerse al falso modelo profético de Smith. La razón de su oposición no era simplemente que Smith terminara identificando al rey que llega a su fin en el versículo cuarenta y

cinco como Turquía, sino que el planteamiento de Smith también produjo una aplicación incorrecta de Armagedón. En la década de 1980, o por esas fechas, un autor adventista escribió un libro titulado *Adventistas y Armagedón, ¿Hemos malinterpretado la profecía?* El autor se llama Donald Mansell, y el libro aún está disponible.

Mansell rastrea la historia que condujo a la Primera y la Segunda Guerra Mundial, mostrando que cuando se veía que ambas guerras se acercaban, los evangelistas adventistas empezaron a emplear la falsa aplicación de Smith, según la cual Turquía marcharía hacia la Jerusalén literal como señal del Armagedón y del fin del mundo. Demuestra, mediante los registros de membresía de la iglesia, que a medida que se acercaba cada una de las guerras, muchas almas fueron incorporadas a la membresía de la Iglesia Adventista, basándose en el énfasis profético de los evangelistas extraído de la visión defectuosa de Smith sobre el Armagedón.

Cuando cualquiera de las dos guerras terminó y las predicciones erróneas no se cumplieron, la iglesia perdió más miembros de los que había ganado gracias al modelo profético que había construido Smith.

Mediante el rechazo por parte de Smith del mensaje fundacional de los milleritas, y su disposición a promover su interpretación privada de los versículos treinta y seis al cuarenta y cinco de Daniel, la lógica de Smith produjo un modelo profético basado en acontecimientos actuales.

En el debate entre Smith y James White sobre el rey que llega a su fin en el último versículo del capítulo once de Daniel, James White presentó una lógica que representaba de forma concisa el fundamento profético de arena de Smith. White enseñó que "la profecía produce la historia, pero la historia no produce la profecía".

Los evangelistas del adventismo que trabajaron antes de ambas guerras emplearon la historia en desarrollo para presentar el defectuoso modelo profético de Armagedón de Smith, y su labor, que parecía tan bendecida en el período previo a las guerras, produjo una pérdida neta cuando se demostró que el modelo profético se basaba en una interpretación privada.

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos; pero el árbol malo da malos frutos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar buenos frutos. Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis. Mateo 7:15-20.

La disposición de Smith a promover un modelo profético privado sobre el rey en el versículo treinta y seis dio como fruto también la creación de una aplicación incorrecta de la Sexta Plaga y de Armagedón.

Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y su agua se secó, para que estuviese preparado el camino de los reyes del oriente. Y vi tres espíritus inmundos como ranas que salían de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta. Pues son espíritus de demonios que hacen señales, y salen a los reyes de la tierra y de todo el mundo,

para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus ropas, para que no ande desnudo y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. Apocalipsis 16:12-16.

Como hemos señalado anteriormente, la sexta plaga llega después del cierre del período de prueba para la humanidad, de modo que la advertencia incluida de conservar sus vestiduras debe referirse a un asunto de prueba que ocurre antes de que Miguel se levante, se cierre el período de prueba para la humanidad y comience la primera plaga. La sexta plaga identifica las actividades del dragón, la bestia y el falso profeta, que son la triple unión que se forma en la inminente ley dominical. Esa triple unión es la Roma moderna, y los "saqueadores de tu pueblo" son el símbolo que identifica y establece la triple unión de la Roma moderna, quienes "se exaltan para establecer la visión" y "caen".

La advertencia de la sexta plaga, cuando se entiende, permite a un alma conservar sus vestiduras; pero si se la rechaza, deja a un alma desnuda, lo cual es uno de los cinco atributos de un laodicense. El símbolo que establece esa advertencia es el de los ladrones de tu pueblo, que se exaltan a sí mismos y finalmente caen. Salomón dijo que si el pueblo de Dios no tiene esa visión, perece.

Donde no hay visión, el pueblo perece; pero el que guarda la ley es feliz. Proverbios 29:18.

La palabra hebrea "perish" significa "desnudar", y Juan escribió: "Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo y vean su vergüenza". Smith estaba equivocado en cuanto al Rey del Norte, y ese falso fundamento profético le permitió desarrollar una aplicación profética que, si se acepta, produce desnudez, lo cual es un símbolo de los laodicenses, que son vomitados de la boca del Señor.

Smith no tuvo problema en debatir su nueva y falsa identificación del rey del norte contra el esposo de la profetisa, James White. Los historiadores adventistas, y la hermana White, abordan su famoso desacuerdo. Ellen White reprendió tanto a su esposo como a Smith por permitir que su diferencia de opinión sobre quién estaba representado por el rey del norte en Daniel once se hiciera pública. En la primera publicación adventista después del Gran Chasco de 1844, James White escribió:

"Que Jesús se levantó, y cerró la puerta, y vino ante el Anciano de días, para recibir su reino, en el séptimo mes de 1844, lo creo plenamente. Véase Lucas 13:25; Mateo 25:10; Daniel 7:13,14. Pero el levantarse de Miguel, Daniel 12:1, parece ser otro acontecimiento, con otro propósito. Su levantarse en 1844 fue para cerrar la puerta y venir a su Padre, para recibir su reino y poder para reinar; pero el levantarse de Miguel es para manifestar su poder real, que ya posee, en la destrucción de los impíos y en la liberación de su pueblo. Miguel ha de levantarse en el tiempo en que el último poder del capítulo 11 llegue a su fin, y no haya quien le ayude. Este poder es el último que pisotea la verdadera iglesia de Dios; y como la verdadera iglesia todavía es pisoteada y expulsada por toda la cristiandad, se sigue que el último poder opresor no ha 'llegado a su fin'; y Miguel no se ha levantado. Este último poder que pisotea a los santos se presenta en Apocalipsis 13:11-18. Su número es 666." James White, Una palabra al pequeño rebaño, 8.

Cuando Smith introdujo su así llamada "nueva luz" sobre el tema de "el último poder en Daniel capítulo once", James White vio la aplicación de Smith no como nueva luz, sino como un ataque contra los fundamentos. La controversia sobre Roma como el rey del norte en Daniel capítulo once que tuvo lugar entre Uriah Smith y James White posee atributos específicos que, como estudiantes de la profecía, debemos reunir junto con las otras controversias de la historia adventista concernientes al símbolo de Roma.

Uno de esos atributos es la introducción de una interpretación privada. Otro atributo es que la aplicación de la interpretación privada requiere torcer la gramática simple, pues Smith no solo pasó por alto que cada atributo profético del versículo treinta y seis se refiere a Roma, sino que pasó por alto que la estructura gramatical exige que el rey del versículo treinta y seis sea el mismo rey que aparece en el pasaje anterior.

Otra es que la interpretación privada fue un rechazo de verdades fundamentales. Otra es que representa un rechazo de la autoridad del Espíritu de Profecía. Otra característica es que la primera idea equivocada respecto a Roma conducirá a un modelo profético que impide a una persona guardar sus vestiduras al acercarse el cierre del período de prueba para la humanidad. Otra fue la disposición de promover públicamente su interpretación privada. Otra es que la interpretación privada invariablemente se identifica como nueva luz. Todos estos atributos están representados dentro de la discusión actual sobre los "ladrones de tu pueblo".

Cuando la última controversia de Roma, que fue tipificada por la primera controversia de Roma al identificar a los 'ladrones de tu pueblo', sea puesta junto con la línea profética de la controversia de Uriah Smith y James White, veremos que una clase estará construyendo su modelo profético sobre una interpretación privada, que rechaza la verdad fundamental.

El rechazo de las verdades fundamentales representa automáticamente un rechazo de la autoridad del Espíritu de Profecía, que defiende tan sólidamente esas verdades fundamentales. Ese grupo también estará dispuesto a presentar públicamente su punto de vista, sin importar las inquietudes que puedan plantearse acerca del impacto que la enseñanza pueda tener sobre el pueblo de Dios en todo el mundo.

Inmediatamente después de 1844, en la primera generación del Adventismo, se introdujo otra controversia sobre Roma. Esa controversia siguió siendo debatida, hasta que la interpretación falsa fue aceptada en la tercera generación del Adventismo. Consideraremos la controversia del "diario" como la cuarta de seis líneas que ahora estamos considerando en el modelo de línea sobre línea.

Pero antes de que abordemos la cuarta línea de las controversias de Roma, debe recordarse que en el artículo anterior, al abordar el versículo diez del capítulo once de Daniel, afirmamos: "El versículo diez también conecta directamente los 'siete tiempos' de Levítico veintiséis con la historia oculta, pero esa línea de verdad queda fuera de lo que aquí estamos exponiendo".

Uriah Smith lideró el rechazo de los siete tiempos en 1863. Había rechazado el aumento de conocimiento sobre ese tema que se presentó en los artículos al respecto, redactados por Hiram Edson y publicados en la Review en 1856. Las implicaciones de que Smith estuviera asociado con

un movimiento que presentó los siete tiempos, pero que luego rechazó un aumento de conocimiento sobre ese mismo tema, también quedan fuera del tema de las características de la introducción por parte de Smith de lo que afirmaba era nueva luz sobre el tema del rey del norte, pero cuando concluyamos nuestra visión general de la línea de las controversias adventistas respecto de Roma, volveremos tanto al significado del versículo diez del capítulo once de Daniel, como también a lo que representa el rechazo de Smith del mensaje laodicense que llegó en 1856 con el aumento de conocimiento sobre los siete tiempos.

"Nuestra fe con respecto a los mensajes del primer, segundo y tercer ángel fue correcta. Los grandes hitos por los que hemos pasado son inamovibles. Aunque las huestes del infierno intenten arrancarlos de sus cimientos y se regocijen con la idea de que han tenido éxito, no lo logran. Estos pilares de la verdad permanecen firmes como los montes eternos, incommovibles ante todos los esfuerzos de los hombres combinados con los de Satanás y sus huestes. Podemos aprender mucho, y debemos estar constantemente escudriñando las Escrituras para ver si estas cosas son así." Evangelismo, 223.

"Los grandes hitos de la verdad, que nos marcan el rumbo en la historia profética, han de ser cuidadosamente guardados, no sea que sean derribados y sustituidos por teorías que traerían confusión en lugar de luz genuina." Mensajes Selectos, libro 2, 101, 102.

En este tiempo se harán muchos esfuerzos para perturbar nuestra fe en la cuestión del santuario; pero no debemos vacilar. Ni un ápice ha de moverse de los fundamentos de nuestra fe. La verdad sigue siendo la verdad. Quienes vacilen se deslizarán hacia teorías erróneas, y finalmente se hallarán incrédulos respecto de las evidencias pasadas que hemos tenido acerca de lo que es la verdad. Los antiguos hitos deben preservarse, para que no perdamos el rumbo. Manuscript Releases, volumen 1, 55